

CUIDADO Y MANTENIMIENTO DE GALAPAGOS DE LOS GENEROS *Trachemys*, *Graptemys* Y SIMILARES



Trachemys scripta scripta *Trachemys scripta elegans* *Graptemys spp.*

La longevidad de estas especies ronda los 40 años en buenas condiciones de mantenimiento, no obstante alcanzar dicha longevidad en cautividad es difícil por el manejo erróneo que desde hace años se ha instaurado. Cuánto más oscuro sea nuestro ejemplar más años tendrá, llegando en los individuos más longevos a prácticamente negro.

SEXADO

La madurez sexual se alcanza en torno a los 5 años, no obstante y al igual que en todos los reptiles las condiciones en las que tengamos a nuestra mascota pueden retrasarse incluso más del doble si no son las adecuadas. Podemos sexar a nuestra tortuga con relativa facilidad al alcanzar la madurez sexual fijándonos en detalles como la longitud de la cola (mucho más larga y gruesa en los machos), el orificio de apertura cloacal, el cual supera las placas del caparazón más caudales en los machos mientras en las hembras se presenta debajo del caparazón, las manchas de la parte inferior del caparazón (plastrón) que normalmente permanecen en los machos o incluso se presentan con un patrón muy similar a los juveniles. Las hembras adquieren una talla mucho mayor que sus compañeros, llegando a rondar los 30/35 cm de longitud. No obstante uno de los caracteres sexuales más fiables

es la longitud de las uñas de las extremidades anteriores, siendo en los machos mucho más largas que en las hembras (en ejemplares sanos).



Hembra

Macho

ALOJAMIENTO

Los ejemplares jóvenes se pueden mantener juntos, siempre evitando altas densidades. A medida que van creciendo se vuelven agresivos entre ellos y los machos pueden llegar a infligir graves mordeduras a las hembras, si es su caso no espere a ver cómo evolucionan y sepárelas cuanto antes

Los requerimientos mínimos para estas especies serán un recipiente con una parte acuática (no es necesario tratar el cloro) y una parte terrestre con unas medidas mínimas tomando como unidad de medida el caparazón de nuestra tortuga de 5 caparazones de largo x 3 de ancho x 1,5 de profundidad de agua. Sobre la parte seca deberíamos poner una fuente de calor ya que estos animales comienzan el día asoleándose en la tierra o sobre la superficie del agua, dicha fuente puede ser una lámpara de infrarrojos o de cerámica (fáciles de conseguir en cualquier tienda de reptiles o mascotas). Estas lámparas pueden estar encendidas día y noche según necesidad ya que las tortugas no perciben la luz roja y las lámparas de cerámica no emiten luz, por lo tanto no les alteraremos su ciclo día/noche. La fuente de calor debería estar conectada a un termostato de forma que al pasar de 30º-33º se desconecte y al bajar de esta temperatura se active. En torno a 5/7º menos por la noche. Para asegurarnos de que la fuente de calor es efectiva deberíamos poner un termómetro debajo de la lámpara y otro en el extremo opuesto del acuaterrario, de esta forma conseguiremos un gradiente térmico y nuestra mascota podrá elegir la

temperatura a la que desea estar en cada momento. La parte terrestre deberá ocupar entre $\frac{1}{4}$ y $\frac{1}{3}$ de todo el terrario.

El agua deberá estar a unos 24º. Según el tamaño del alojamiento esto se puede conseguir con las propias lámparas caloríficas o poner un calentador de acuario que ya viene con termostato.

Como substrato para la parte acuática podremos usar cantos rodados de un buen tamaño según el tamaño de la tortuga y que en ningún caso no puedan ingerir. **No son substratos adecuados la arena de acuario, tierra o grava ya que el animal lo puede ingerir y provocarle obstrucciones intestinales.**

Es bueno sacar a nuestra tortuga a pasear por casa, siempre bajo supervisión para evitar fugas o escondites que pueden durar meses. También sacarlas a tomar el sol cuando tengamos buenas temperaturas exteriores. Si hacemos esto durante 3 horas al día en verano nos podremos ahorrar las lámparas U.V.B. que se venden para reptiles, siempre que la luz solar sea directa, sin atravesar plásticos o cristales.

No obstante no es bueno dejar a nuestras tortugas durante horas en seco “aunque le guste” por el riesgo de deshidrataciones y daños renales.

Hay que destacar que el mantenimiento de las tortugas acuáticas es extremadamente sencillo siempre que hagamos una pequeña inversión inicial. Los reptiles son muy “duros” y tienden a enmascarar los síntomas de enfermedad incluso durante años, por ello siempre es mejor prevenir que enfrentarnos a un animal crónicamente enfermo.

DIETA.

Las típicas gambas o *Gammarus* no son un alimento ideal para nuestros galápagos, solamente se los podremos ofrecer puntualmente y como golosinas, su poder nutritivo es prácticamente nulo.

Las tortugas jóvenes son casi exclusivamente carnívoras y a medida que van envejeciendo añaden vegetales a su dieta, aunque no siempre los aceptan en cautividad.

La base de la dieta deberían ser peces de agua dulce, congelados y enteros (con vísceras), tipo “Pescadito pejerrey” de venta en la sección de congelados de establecimientos como Mercadona y otros supermercados. A las jóvenes tortugas

les podemos ofrecer uno al día para ir bajando paulatinamente a 3 o 4, 2 o 3 veces por semana en los individuos adultos. Siempre descongelados previamente y enteros (les encanta destrozar su comida con la boca y las garras hasta conseguir trozos de tamaño aceptable para ellas). A mayores también podemos aprovechar alimentos de nuestra dieta siempre lo más parecido posible cómo los encontrarían en la naturaleza: carne cruda sin ningún tipo de procesamiento, pescado, marisco, calamares... siempre sin salar y sin cocer. En animales adultos podemos probar a darles diferentes tipos de vegetales como verduras de hoja o legumbres.

Un truco para que el agua nos aguante limpia más tiempo y evitar los desagradables olores del agua que refieren muchos propietarios es darles de comer en un *tupper* o recipiente aparte, normalmente defecarán durante la media hora siguiente a la comida y evitaremos los malos olores en nuestro acuaterrario.

HIBERNACION

Es un proceso que realizan algunos reptiles para superar condiciones adversas de bajas temperaturas, para las tortugas de estos géneros que proceden de climas subtropicales (Florida y alrededores) no es recomendable. En ningún caso deberíamos dejar a nuestras tortugas jóvenes (de menos de 10 cm de longitud o menos de 5 años de edad) realizarla, y en adultos solamente estaría indicada una ligera hibernación si quisiéramos criar con ellas, lo que es bastante difícil sin tener un equipo necesario.

¿NOS PUEDEN TRANSMITIR ALGUNA ENFERMEDAD?

Todos los reptiles son potenciales transmisores de *Salmonella*, evitarla es tan fácil como lavarnos las manos tras su manejo. En ningún caso deberemos introducirnos el animal en la boca, darle besos o aprovechar sus enseres para nuestra comida o aseo. Deberemos eliminar el agua del acuaterrario por el inodoro.

SEÑALES DE ALARMA

Deberá acudir a su veterinario si su tortuga:

- Presenta los ojos hundidos, exageradamente protuídos o con una película blanquecina en la superficie del ojo.
- Presenta los párpados inflamados.

- Está inactiva o permanece sin comer a pesar de estar a **temperaturas ideales.**
- Presenta inflamaciones en las extremidades o articulaciones, o tiene la piel como “suelta”
- Presenta enrojecimientos en la piel.
- Ha puesto un solo huevo o está inusualmente nerviosa.
- “Se le ha salido algo por la cloaca” y no se reintroduce a pesar de pasar horas.

Es recomendable una visita al veterinario una o dos veces al año para realizar una analítica de heces (un examen coprológico) y realizar una desparasitación si fuera necesario.

Carlos Ouro Núñez.
col vet 6647

Miembro del GMCAE de AVEPA.
AAV Member.
AEMV Member.
FECAVA Member